

EL JUEGO DEL AZAR

de

Rafael Argumosa

1 INTRODUCCIÓN /EXT./ UN PARQUE DE LA CIUDAD /DÍA

Una solitaria bicicleta reposa apoyada junto a un árbol. En el interior de la oxidada cesta metálica que cuelga del manillar, hay una bolsa de deporte de color negro con rayas rojas, bien colocada. LUCAS (10) corre nervioso sin dirección aparente. En su alocada carrera, pasa al lado de la bicicleta. Al verla, detiene bruscamente su galopada y la mira con curiosidad. Tras esperar unos vigilantes segundos, se acerca y comienza a registrar el interior de la mochila. A unos metros de distancia, en un banco de madera, está sentado MANUEL (65) junto a su bastón de ciego. Su mirada oculta tras unas gafas negras, se posa en los movimientos de Lucas. Una gran explosión hace volar a Lucas por los aires. Manuel cae hacia atrás arrastrado por la onda expansiva.

A NEGRO.

TITULO DE CRÉDITO

"Ese vacío que es el comienzo de todas las cosas"

Raymond Carver.

ABRIENDO DE NEGRO.

2 EXT./FACHADA EDIFICIO APARTAMENTOS/MESES MAS TARDE/ MAÑANA

La gran puerta de madera que da acceso al viejo bloque de apartamentos está entreabierta. Lentamente se abre del todo. De su interior sale Manuel con sus gafas negras y su pequeño bastón. Sin prisa, se aleja calle abajo.

CORTE A.

3 INT. / CASA DE LUIS Y ALICIA / DORMITORIO / DÍA

ALICIA (30) se encuentra tumbada en la cama en posición fetal. Vestida sólo con una delicada ropa interior roja, sostiene en una de sus manos unas gafas cuyos cristales están completamente rallados. Como si se tratase de un juego, las mueve frente a sus ojos mientras observa la realidad borrosa que le rodea a través de ellas.

LUIS

(En off)

Me voy. Volveré tarde. No me esperes.

Alicia no responde. A su rostro triste y distante se le cierran los ojos. Se pone las gafas, y con ambas manos, se agarra las piernas colocando su cabeza entre las rodillas.

CORTE A.

4 INT. / CASA DE RICARDO / SALÓN / NOCHE

Una mano firme dirige un viejo pincel de pintor hacia una descolorida paleta de colores. Una vez mojado en una fina pasta blanca, le acerca con cuidado hasta un lienzo con un retrato inacabado de mujer. El pincel esboza un ligero trazo formando una especie de nube. Los ojos de RICARDO (35) están concentrados en el movimiento.

RICARDO

(Sin dejar de mirar el cuadro)

Vas a llegar tarde. Por hoy está bien.

Posando, recostada semidesnuda en un diván, está LOLA (28).

LOLA (27)

(Incorporándose sin prisa)

De acuerdo, ya me voy. Ahora que había cogido la postura.

Lola se pone una bata sin prisa, y se acerca hasta la silla de ruedas donde está sentado Ricardo. Le besa con delicadeza en la frente, y desaparece por el pasillo. Ricardo continúa pintando en silencio.

CORTE A.

5 EXT. / UNA CALLE CUALQUIERTA / DÍA

SONIDO DEL CLAXON DE UN COCHE. El estridente ruido sobresalta el rostro de Alicia que, ensimismada en sus pensamientos, espera la luz verde del semáforo para poder cruzar al otro lado de la calle. El sonido de otro vehículo hace volver su cabeza hacia el centro de la calzada. En ella, un alterado sacerdote intenta cruzar con torpeza sin estar libre el paso. Tras un último esfuerzo, logra alcanzar el otro lado de la calle. Sin tomar aliento, sigue avanzando con prisa. Al pasar junto a Alicia tropieza con su hombro. El sacerdote murmura una disculpa, sin darse cuenta que del interior de su sotana un objeto cae al suelo. Alicia lo ve detenerse junto a sus pies. Instintivamente se agacha para recogerlo, justo en el

momento en que una mano le agarra por la cintura tirando de ella con fuerza hacia atrás. Un camión pasa a gran velocidad cerca de su cabeza. Alicia se incorpora con el objeto firmemente apretado en su mano. Asustada, mira a su alrededor buscando a su bienhechor. Los continuos pitidos del semáforo anuncian que el paso de peatones esta verde otra vez. Toda la gente que espera a ambos lados de la calle, cruza con rapidez. Entre ellos destaca la figura de Manuel, que la atraviesa lentamente dando golpes con su bastón en el suelo. Alicia le observa sin saber muy bien qué hacer. Instintivamente baja la cabeza hacia su mano y la abre. En su interior aparece un reluciente crucifijo de oro. El semáforo vuelve a ponerse en rojo.

CORTE A.

6 INT. / EDIFICIO DE APARTAMENTOS / ESCALERA / TARDE

Alicia sale del ascensor y observa todas las puertas del rellano. Tras unos segundos se decide por una de ellas. Al acercarse, escucha una agradable música procedente de su interior. Al apoyarse en la puerta para oír mejor comprueba que está entreabierta. Sin poder evitarlo, se introduce en la vivienda siguiendo el sonido de la música. Tras cruzar un largo pasillo sin muebles, llega hasta un pequeño salón. Al fondo, junto a la ventana, un gran objeto oculto tras una sábana blanca llama su atención. Vacilante, se acerca. Al llegar a su lado lo destapa con curiosidad. Un apolillado trípode de madera aparece ante sus ojos, sobre el que reposa el retrato pintado de una bella mujer. La música que se oía, se detiene de repente.

RICARDO

(Saliendo de la cocina)

No consigo encontrar su mirada.

ALICIA

(Sobresaltada)

Disculpa, buscaba a un hombre con un bastón... Me han dicho que vivía en el tercero...Estaba la puerta abierta...y la música...

Ricardo se acerca con su silla de ruedas, sin dejar de mirar el cuadro.

RICARDO

¿Quizá bajo otra luz?

Alicia vuelve su cabeza hacia el cuadro.

ALICIA

Bueno, aún está por finalizar. Es prematuro emitir un juicio.

Ricardo le mira y sonríe. Alicia se relaja, y observa los cuadros que Ricardo tiene colocados en la pared, y apilados por el suelo.

ALICIA

Parecen buenos. ¿No has vendido ninguno?

RICARDO

No pinto para vender.

Pausa.

ALICIA

¡HOY ALGUIÉN ME HA SALVADO LA VIDA!

CORTE A.

7 INT. / DISCO PUB "EL ENCUENTRO" / NOCHE

Similar a un teatro de variedades, el popular local semicircular está repleto de gente bailando y tomando copas. Al fondo, junto a la salida de emergencia, cubierto con una gran cortina roja, y rodeado de luces blancas que la iluminan desde el suelo, hay un escenario de madera que domina toda la pista. La cortina comienza a abrirse en el momento en que empieza a sonar una canción con ritmos latinos. Tras ella, aparece Lola vestida con un diminuto sujetador negro con motivos de naipes de póker, y un tanga a juego. Con maestría, comienza a moverse sensualmente al ritmo de la música mientras se va despojando, sin prisa, de la ropa interior que la protege de los curiosos ojos que la observan.

CORTE A.

8 INT. / PISO DE MANUEL / SALÓN / NOCHE

VOZ DE LOLA EN UNA GRABACIÓN DE AUDIO (EN OFF)

*...el cielo de tono azul cobalto está
salteado ligeramente por pequeños
cirros blancos que...*

Manuel y Ricardo están sentados junto a la ventana. Cada uno tiene frente a él un lienzo de un paisaje de costa sin acabar, sobre un trípode de madera. Manuel tiene a su lado un viejo radio casete en el que se oye la voz de Lola describir un paisaje. Junto a Ricardo hay una gran fotografía en color del paisaje que están pintando.

RICARDO

No sé cómo lo consigues. Son casi iguales.

Manuel posa el pincel en la paleta, y apaga el radio casete.

MANUEL

¿Cuándo me vas a enseñar el cuadro nuevo?

RICARDO

(Sorprendido)

¿Cómo sabes que estoy haciendo uno nuevo?

MANUEL

Te dije que antes de pasar al óleo hay que dominar otras técnicas. He perdido un sentido, no todos.

RICARDO

No es nada importante, solo quería probar.

MANUEL

No intentes abarcar cosas que ni siquiera deberías tocar.

Silencio

MANUEL

Rompe esa maldita fotografía y pinta con el alma. No ves la realidad, la copias.

RICARDO

Yo no tengo tú habilidad.

MANUEL

Cierra los ojos y escucha. ¡Libérate de los prejuicios! Pinta de verdad. Sólo así alcanzarás la realidad de las cosas. La tienes al lado, y no la quieres ver. Sólo tienes que mirarla de otra manera. Sentirla.

Manuel se levanta. Tanteando con sus manos el aire, logra coger la fotografía de Ricardo y la tira al suelo.

MANUEL

No quiero que vuelvas a utilizarlas.

Se dirige hacia el único armario que hay en el salón. Abre un cajón, y saca una pequeña caja de madera tallada. La abre, y extrae de su interior una bolsa de marihuana. Con ella en la mano, se acerca al sofá y se sienta. Comienza a liarse un porro mientras susurra cosas inaudibles. Una vez ha acabado, se recuesta hacia atrás y comienza a fumar.

CORTE A.

9

INT./ APARTAMENTO DE RICARDO / SALÓN / TARDE

La puerta está abierta. Alicia entra sin llamar. Avanza por el pasillo hasta llegar al salón. Mira hacia la ventana, y ve la silla de ruedas de Ricardo vacía. El suave sol que entra a través de los cristales se refleja en la blanca sábana que cubre el trípode. Alicia la mira, y se acerca a ella con decisión. Unos murmullos procedentes de la habitación de al lado, detienen su avance. Da media vuelta y se encamina hacia la puerta. A medida que se aproxima, los susurros son más claros. Al observar que la puerta está entreabierta, acerca su cara a la hendedura y observa el interior. Sobre la cama, completamente desnudos, Lola y Ricardo están haciendo el amor. Lola está a horcajadas encima de Ricardo, mientras este le agarra con ambas manos su cadera intentando marcar el ritmo correcto. Antes de terminar Lola se detiene, y se deja caer a un lado de la cama.

RICARDO

¿Te pasa algo?

Lola tarda unos segundos en responder.

LOLA

Tengo la sensación de estar sola en el mundo.

RICARDO

(Acariciándola)

No lo estás.

Un silencio.

LOLA

No lo sé.

CORTE A.

10 INT. / APARTAMENTO RICARDO / SALÓN / MAÑANA DIA SIGUIENTE

A través de los cristales mojados de la ventana, se adivina tormenta en la calle. El salón está vacío, y la penumbra lo invade todo. SONIDO DE TELÉFONO. Aparece Ricardo empujando su silla de ruedas con un bocadillo en la mano. Se acerca al teléfono. Coge el auricular, y responde.

RICARDO

¿Sí?

CONTINUO.

11 INT. / CABINA TELEFONICA / MISMA MAÑANA

Alicia sostiene el teléfono entre sus manos.

RICARDO

(En off)

¿Diga?

Alicia no dice nada.

CONTINUO.

12 INT. / APARTAMENTO RICARDO/ SALÓN / MISMA MAÑANA

RICARDO

Voy a colgar.

CONTINUO.

13 INT./ CABINA TELEFONICA./ MISMA MAÑANA

Un silencio.

ALICIA

¡No!

CORTE A.

14 EXT./ UN PARQUE DE LA CIUDAD/ ATARDECER

Lola está sentada en un banco del parque con los ojos cerrados. Su cabeza está ligeramente ladeada, y sus brazos caen sin fuerza sobre sus piernas, dando la impresión de que estuviera desvanecida. Unas manos hombre intentan reanimarla con unas suaves palmadas en la mejilla.

CORTE A.

15 INT./ APARTAMENTO DE MANUEL/ SALÓN / TARDE

Los hábiles dedos de Manuel recorren con rapidez los minúsculos puntos de la hoja escrita en Braille. El ruido de la puerta abriéndose a su espalda detiene el avance de su lectura. Lola sale del interior de la habitación vestida con un pijama de hombre varias tallas mayores que la suya. En su rostro muestra claros síntomas de sueño y fatiga. Se acerca a Manuel, y sin decir nada le rodea con sus brazos el cuello, y le besa en la mejilla. Manuel sonríe y continúa leyendo con las manos. Lola recorre el pasillo con andar cansino, coge una bata colgada del perchero, y sale del apartamento.

CONTINUO.

16 INT./ APARTAMENTO DE RICARDO/ SALÓN / TARDE

LOLA

(Entrando en el salón)

¿Ricardo?

Lola recorre el apartamento. Tras comprobar que no hay nadie decide marcharse, pero algo oculto en el suelo, bajo una sábana, llama su atención. Lola se aproxima, y lo destapa con cautela, descubriendo el cuadro del retrato de mujer. Lo coge con ambas manos, y lo acerca al espejo que hay encima de la chimenea del salón. Observa con detenimiento su cara en el espejo, y acto seguido el retrato del cuadro.

LOLA
 (Susurrando)
 ¡Hola Alicia!

CORTE A.

17 EXT./ UNA PLAYA/ AMANECER

Aún no ha amanecido y la playa está desierta. Alicia y Ricardo pasean por un pequeño camino de madera junto a la orilla del mar, esperando la llegada del amanecer. Al llegar a una zona de grandes rocas hundidas en la arena, se detienen. Alicia separa una de sus manos de la silla de ruedas, y peina cariñosamente los cabellos de Ricardo revueltos por la brisa. Los primeros rayos de sol asoman por la línea del horizonte. Sin decir nada, Alicia se baja las bragas y se sienta a horcajadas sobre Ricardo. Con ambas manos le desabrocha el cinturón.

CORTE A.

18 EXT./ OTRA PLAYA/ AMANECER

Lola está sentada en la arena cerca de un mar en calma. La luz del sol se expande lánguida por la línea del horizonte. Los ojos de Lola observan de manera hipnótica la cadencia de las olas morir en sus pies descalzos. Su mirada es triste y profunda. Sin prisa, se levanta y comienza a desvestirse hasta quedarse completamente desnuda. Lentamente, se adentra en el mar hasta desaparecer engullida por las olas.

A NEGRO.

19 INT./ APARTAMENTO DE RICARDO / DORMITORIO / NOCHE

ALICIA (EN OFF)
 El amor sin entrega no se entiende.

ABRIENDO DE NEGRO.

Alicia está tumbada encima de la cama en ropa interior. Frente a ella, está Ricardo en su silla de ruedas.

RICARDO
 El amor nunca debería ser egoísta.
 Sin embargo, la gente da más
 importancia a recibir.

ALICIA

Nunca había sido tan consciente de todo esto.

RICARDO

Las cosas sólo se ven de verdad cuando hay interés en observarlas. La mirada de quien observa es quién las cambia. Como dice Manuel: *"No merece la pena ningún valor que no este basado en el conocimiento, la sabiduría y el esfuerzo"*. Cada vez se lucha menos.

Alicia se incorpora, y le besa suavemente en los labios.

CORTE A.

20 INT./ DORMITORIO DE RICARDO/ MADRUGADA

La vacilante luz de la mañana se filtra a través de las cortinas iluminando el rostro de Alicia que finge estar dormida. Sin embargo sus ojos entreabiertos, le delatan en la oscuridad. Su rostro está pensativo y distante. Mira fijamente la silla de ruedas de Ricardo como si quisiera memorizarla en su cabeza. Ricardo a su lado, también parece dormido, pero sus ojos tampoco están cerrados. Agobiada por sus pensamientos, Alicia se incorpora procurando no despertarle. Coge su ropa colgada de un galán, y sale de puntillas de la habitación sin hacer ruido. Ricardo cierra los ojos sin poder evitar derramar una lágrima.

CORTE A.

21 INT./ EDIFICIO DE APARTAMENTOS / ESCALERA / TARDE

Con una bolsa en una mano y el bastón en la otra, Manuel desciende con paso lento. Al llegar al rellano del piso donde vive Ricardo, se detiene. Saca de la bolsa el radio casete que utiliza para pintar y unas cuantas cintas, y lo introduce en el piso a través de la puerta entreabierta. Una vez ha terminado, continua bajando.

CORTE A.

22 INT./ CASA DE RICARDO / SALON / TARDE

Ricardo está en su silla de ruedas junto a la ventana. En silencio, sostiene entre sus manos el cuadro que está

pintando. Su rostro no refleja ninguna emoción mientras observa fijamente los rasgos del retrato. Finalmente, hace un gesto de resignación con la cara y se acerca hasta un rincón del salón donde reposan tirados varios cuadros más. Con suavidad lo deja al lado de los otros. Regresa junto a la ventana, coge un lienzo vacío y lo coloca en el trípode. Impregna un pincel en la paleta de colores, y comienza a pintar.

CORTE A.

23 EXT./ UNA CALLE DE LA CIUDAD / TARDE/ 10 AÑOS ANTES

El día es apacible y soleado. Las calles están llenas de gente paseando y disfrutando del espléndido tiempo que hace. UN HOMBRE (45) aparece por la calle principal montado en una bicicleta de mujer. Viste un chándal negro y una gorra, también negra, que le cubre parcialmente la cara. En su espalda porta una mochila de color negra con rayas rojas. Al llegar a un paso de peatones se detiene. Alicia y una amiga (21) cruzan la calle entre carcajadas, mientras el hombre desde la bicicleta les observa. Al ponerse el semáforo en verde, el hombre continúa su recorrido.

CONTINUO.

24 EXT./ UN PARQUE DE LA CIUDAD / TARDE/ 10 AÑOS ANTES

El hombre montado en la bicicleta se adentra en un parque. Al llegar a un pequeño lago situado justo en el centro, se detiene. Mira despreocupado a su alrededor. Tras dudar unos segundos, decide continuar a pie empujando la bici a su lado. En su recorrido se cruza con Ricardo, que pinta bocetos a carboncillo junto a un cartel que indica que cada retrato tiene un precio de 20 euros. El hombre se detiene y mira los dibujos. Ricardo le observa y sonríe. Tras asentir ligeramente con la cabeza, el hombre continúa su paseo y se aleja. Corriendo como un loco, LUCAS (10), un travieso y escurridizo niño, pasa al lado de Ricardo. Este, al verlo, le agarra con rapidez por el brazo interrumpiendo su carrera. Detenido contra su voluntad, Lucas forcejea intentando escapar. Ricardo le mira a los ojos y sonríe, intentando calmarle. A lo lejos Lola, su madre, hace esfuerzos por llegar a su lado.

CONTINUO.

25 EXT./ UN PARQUE DE LA CIUDAD / TARDE/ 10 AÑOS ANTES

El hombre con la bicicleta se detiene junto a un árbol apartado del bullicio del parque. Se quita la mochila y la posa en el suelo. Tras manipular algo en su interior, vuelve a cerrarla, y la introduce en la cesta del manillar. Mira un par de veces a su alrededor, y se aleja sin prisa. Manuel está paseando por el parque. Golpeando rítmicamente el suelo con su bastón, y con un libro en su mano, llega a su banco preferido junto al árbol, y se sienta para iniciar su lectura. Sin tiempo para acomodarse, aparece Lucas en plena carrera. Al llegar al banco, se sienta a su lado para descansar. Manuel vuelve la cabeza y sonríe. Gritando a lo lejos, aparece Lola con paso acelerado y cara desenchajada. Al verla, Lucas mira a Manuel y de un ágil salto se hace a un lado, alejándose en dirección contraria a la de su madre. En su carrera, Lucas pasa junto al árbol donde está abandonada la bicicleta. Se acerca, y ve la bolsa de deporte en el interior del manillar. Sin dudar, comienza a rebuscar en su interior. Una gran explosión ensordece al parque.

INSERTO. Lola detiene su carrera al ver a su hijo volar en pedazos por el aire.

INSERTO. Producto de la onda expansiva, Ricardo cae hacia el borde del lago, golpeándose el cuello con el bordillo.

INSERTO. Alicia sentada en el césped junto a su amiga, recibe en sus brazos restos del cuerpo de Lucas. Al verlos comienza a gritar presa del pánico.

Manuel está inmóvil tirado en el suelo. Se incorpora lentamente, y abre sus ojos blancos de ceguera.

CORTE A.

26 EXT./ FACHADA BLOQUE APARTAMENTOS/ TARDE / EN LA ACTUALIDAD

La gran puerta de entrada al edificio está abierta. Del interior sale Manuel. Antes de cruzar la puerta, tantea con su bastón el suelo. Al hacerlo, algo llama su atención. Se agacha, y recoge un objeto. Al tocarlo parece reconocerlo. Abre la mano, y el crucifijo de oro que encontró Alicia brilla con los rayos del sol. Manuel saca un pañuelo de su chaqueta, y lo limpia con cuidado. Una vez ha acabado, lo guarda en el bolsillo. Cierra la puerta y sale a la calle. Tras recorrer unos metros, Manuel se vuelve sobre sus pasos. Se acerca a la puerta, y la deja entreabierta. Después desaparece.

FUNDIDO A NEGRO.